

AL PAIS

En relación con el remitido publicado en este Diario El Universo, Pág. 9 de la edición del 25 de octubre de 2011, en el que Bucaram me alude reiteradamente, respondo en los términos siguientes:

La bazofia política se atreve a hablar de peculado, injurias, etc., pero ¿Quiénes han sido y quiénes son en este país, que siguen denigrando? ¡Veamos!

1. No hemos olvidado los ecuatorianos los escandalosos casos de la Mochila Escolar; cómo se llevaban en *costales* los dineros del Banco Central de los fondos para gastos reservados; cómo festejaban el primer millón de dólares obtenidos en las aduanas o cómo mandaron a atacar criminalmente con cobardía, ventaja y sorpresa al director técnico de la selección ecuatoriana de fútbol, "Bolílo Gómez", en la cafetería del Hotel Colón de Guayaquil, de donde desaparecieron los videos. Por eso ya solo quedan 3 en la Asamblea y en las próximas elecciones no habrá ni uno, terminando con la vergüenza para el órgano legislativo y el país.
2. Recordemos la publicación de Diario HOY: "¡Que se vaya! Crónica del Bucaramato". Donde se recoge el paro cívico del 5 de febrero (1997), la corrupción, el espectáculo político, la negociación, la caída del telón, los puntos de vista de los articulistas, la herencia y el epílogo de uno de los episodios más denigrantes en la historia de la República. ¡Una comedia de escándalos y las fotos son elocuentes! Ahí no aparecen riéndose, sino bailando como epilépticos y ofendiendo el honor nacional. Ahora sólo quedan para robar "luz".
3. Están aterrorizados por no poder contar con una nueva "Pichi" Corte que les garantice impunidad para esos casos y los cuantiosos atracos que les permiten jugarse la plata del pueblo ecuatoriano en los casinos de Panamá. Al igual que sus patronos, la mafia de banqueros, esos sí corruptos, necesitan de jueces débiles de moral y carácter que cedan a la más barata tentación para consumir sus fraudes.
4. Saben perfectamente que de varias propuestas acepté un Ministerio en el Gobierno de Mahuad, que desempeñé sólo los últimos tres meses de su régimen, para colaborar en la reactivación de la economía ecuatoriana e ir superando la crisis originada por los fraudes bancarios de sus patronos. El congelamiento bancario se había dado meses antes luego que los Isaías consiguieron la Ley de la AGD, (con los votos del PRE) para entregarle quebrado Filanbanco, que al día siguiente le dio los primeros USD 140 millones de dólares para luego, en dos meses más, llegar a USD 816 millones. Con esos recursos y los que se llevaron, pueden pagar todas las publicaciones del mundo, pero no pueden engañar a todos, todo el tiempo. Y haber sido Ministro de Mahuad consta en mi Currículum, y que no conste en el formulario porque no tenía la documentación a mano, como por la misma razón no constan tantos otros cargos que he desempeñado, como presidente del grupo Andino, presidente de la Corporación Andina de Fomento, presidente de la CFN, entre otros. No significa haber omitido información deliberadamente. Puesto que, más adelante tendría de calificar entre los 21 finalistas, que consignar toda esta información, según el Art. 37 del Instructivo para el Concurso de Méritos y Oposición.
5. El juicio político y la censura en el Congreso, en mi caso, fue una condecoración y es parte de la historia de la República. No me inhabilita para ejercer ningún cargo ni la judicatura que, ciertamente, debe recuperar dignidad. Ese hecho significa que sus patronos, que a ellos les pagan, no pudieron comprarme. Y tengo lista para presentar al Consejo de la Judicatura, una certificación de la Asamblea, de la que consta quién y qué partido propuso ese juicio político y la moción de censura, sólo para efectos documentales, pues el país entero recuerda las cámaras y el personal de Canal 10, a esa época propiedad de los prófugos Isaías, ayudando al descalificado interpelante.
6. El remitido dirigido al Presidente de la República por esta escoria, no fue publicado el fin de semana último por otros medios, no obstante la paga, con dinero de los depositantes. Yo les contestaré tantas veces cuantas sean necesarias.

Guayaquil, 25 de octubre del 2011

Juan Falconí Puig